

Colegio Santa Catalina

Julio Mateos. Profesor de 8° de C. N. y Matemáticas. Tutor 8° A

A LOS PADRES DE LOS ALUMNOS Y ALUMNAS DE 8° DE EGB

A modo de presentación y con el fin de exponerles resumidamente mis intenciones en el trabajo de este año, creo oportuno comunicarles algunas cuestiones sobre el proyecto de enseñanza de Matemáticas y Ciencias Naturales. Son cuestiones metodológicas (formas de enseñar); otras referentes a objetivos y orientaciones generales; y otras referentes al trabajo de los chicos en el aula y en casa. Con ello espero favorecer la colaboración entre ustedes y yo para el mejor aprovechamiento de la docencia.

Casi todas estas cuestiones ya se las he dicho a los alumnos, pero me parece importante comunicárselas directamente a ustedes antes de la reunión que tendremos el próximo martes. Así, si han tenido a bien leer estas notas, podemos tener ya una base para el diálogo.

Vaya por delante mi mejor disposición para aclarar con más detalle lo que aquí se dice y para tener en cuenta las opiniones de ustedes. Habrá ocasión a lo largo del curso para hablar con los que no pueda hacerlo el martes. Precisamente a entrevistas particulares con los padres **tenemos en el Colegio destinados los martes de 5 a 6 de la tarde.**

Sobre la utilización del libro de texto

Desde el primer día ya les dije a los niños que para mí el libro de texto es una herramienta de carácter muy secundario. Hasta el punto de que no consideraba "obligatorio" (o si se quiere imprescindible) estar en posesión de él. Seguramente el libro de texto puede tener una utilidad relativa y ser **una fuente de consulta circunstancial** como otros muchos materiales. En ese sentido todos los libros de matemáticas y C. N. de niveles similares pueden serles útiles y lo que sí conviene es que los alumnos se acostumbren a la consulta y lectura de fuentes de información muy diferentes. La mayoría tienen ya los libros de *Santillana*, y para el uso que nosotros vamos a darles, son tan válidos como los de cualquier otra editorial. Pero en ningún caso el libro de texto ha de dictar el programa.

En definitiva, la idea que quiero transmitirles es que el libro de texto **no debe determinar lo que vamos a estudiar, ni la secuencia de los temas que abordemos en clase, ni tampoco las actividades** (trabajos en el aula o en casa). Ese programa didáctico lo hemos de elaborar en función de los conocimientos y el nivel real que tienen los chicos (y que, naturalmente, no es el mismo en todos ellos).

Nosotros hemos de seleccionar los temas y problemas a estudiar y, por decirlo de una forma simple, *ni son todos los que están en los libros ni están todos los que son.* Espero poder detallar esta primera cuestión más directamente.

Sobre la relación entre las matemáticas y las Ciencias de la Naturaleza

Al impartir el mismo profesor C.N. y matemáticas es posible una enseñanza muy integrada de ambas materias y relacionar muy estrechamente los contenidos de una y otra. Creo que es lo mejor.

Al menos en estos niveles educativos las matemáticas son sustancialmente un conocimiento instrumental, que nos vale para mejor comprender los fenómenos naturales.

Con este planteamiento de partida en las clases abordamos **simultáneamente** las dos asignaturas. Estudiando Ciencias Naturales aprendemos y/o aplicamos matemáticas. Este programa no impide que determinados momentos (en la explicación, en actividades de los alumnos, etc.) se centren en una cuestión por ejemplo de geometría y en otros nos dediquemos a un asunto muy propio de la biología. Pero en la mayor parte de los casos, en la mayor parte del tiempo (en total 7 horas semanales), trabajamos “con un pié en las matemáticas y otro en las C.N.”

Algunos alumnos han manifestado al principio cierta confusión al ver mezclado “lo que es de matemáticas” y “lo que es de Ciencias”... La experiencia me dice que esta confusión es sólo al principio y sin embargo las ventajas de un enfoque de este tipo son manifiestas. Por citar dos de ellas:

- El horario de clase permite una mayor flexibilidad y, sobre todo, un mayor rendimiento al aprovechar el mismo trabajo aprendiendo cosas de matemáticas y de ciencias.

- Es evidentemente la mejor forma de dar sentido (y así comprender mejor) las matemáticas: cuando se aplican al mundo físico y a la solución de problemas que plantea el método propio de la ciencia. Así mismo, la mejor manera de abordar los temas de la ciencia es a través de las experiencias en las que medimos, cuantificamos, calculamos con variables, valoramos resultados. En definitiva, cuando matematizamos esas experiencias.

Sobre el trabajo en clase y en casa

No es mi intención “mandar deberes” en un sentido convencional. Pero a los alumnos les insisto (y ya tienen edad para empezar a ser conscientes de ello) en que **todos los días hay algo para hacer en casa** como prolongación del trabajo de clase. Fundamentalmente repasar apuntes, recapitular sobre lo que se ha estudiado ese día y poder preguntar lo que no se entiende al siguiente, etc.

Creo que es el momento de fomentar todo lo posible una actitud responsable y la iniciativa de estudio por parte de los chicos. Ayudándoles, eso sí, y orientándoles en lo que pueden hacer, pero sin una imposición rutinaria de “deberes” concretos que a nada o muy poco conduce en sus edades.

También en el trabajo fuera del colegio hay que propiciar que hagan las tareas que más les agraden, que puedan realizar con mayor interés, que no sean repetitivas y se diferencien de las tareas más áridas que en clase a veces forzosamente hay que hacer. En consecuencia debemos dejarles un amplio margen de optatividad y que elijan ellos sus propios proyectos de trabajo para “casa”. Yo les ayudaré y orientaré en ello.

Posiblemente en esta última cuestión podremos establecer una amplia colaboración.

Disculpen ustedes si estas cuestiones no las he expuesto con suficiente claridad. Esta comunicación no pretende más que adelantarles, muy resumidamente, algunas ideas y así facilitar el desarrollo de la entrevista con cada padre o madre.

Hasta entonces, un cordial saludo.

Julio Mateos